

SOCIEDAD Y VACIAMIENTO DE VALORES

Luis Cencillo

Hemos asistido al fenómeno de una numerosa sociedad que pierde su sistema de referentes últimos y se conforma con profesar “éticas humanistas” que son una amalgama de **componentes degradados de éticas anteriores, a veces contradictorios entre sí.**

Lo cual pone de manifiesto la conflictiva constitución humana entre una desfondada *desprogramación* (pero que exige una) y una desfondada *carencia de sistemas* evidentes de *referentes últimos*.

Y todo –ambos *acabados* tan necesarios– ha de irlos **improvisando en la historia** que por eso es **cultural** .

Mas *sin ninguna garantía de acierto* ni de “Bien”, sino más bien en el **riesgo cierto** de que todos van al presentar sus *trampas* específicas y una **vertiente negativa, cuando haya un exceso de convencimiento** de que se posee “toda al verdad”.→

Mas para que sea efectivo ha de haber **convicción**, pero la convicción puede generar la **intolerancia** y hasta el **fundamentalismo**.

Convicción → *Confianza* → *Fundamentalismo*: ¡He aquí el triángulo de la muerte...!

Y sin embargo si no hay convicciones de alguna clase, la **desmotivación ética erosiona** y puede llegar a producirse un **vaciamiento de** creatividad legítima del pensamiento y de la praxis.

Primero se proclamó la muerte de *Dios* (Fuerbach y Nietzsche)
luego la muerte del *Hombre* (Foucault y estructuralismo)
finalmente la *muerte de la Filosofía*, su devaluación y su invalidez (escuela de Viena, Quine, Neopositivismo lógico)

Solo las ciencias se vendían como el **único método válido y fiable de pensar.**

La conciencia moderna quedó así atrapada en su propio rigor.

Y ello produjo un vaciamiento de valores,

Ya que da al casualidad de que
todo lo importante es inaccesible a métodos científicos rigurosos
 propios de las ciencias duras.

Y tal vaciamiento ha acabado de filtrarse hasta la conciencia popular moderna, *en sentido técnico*:

De pronto todo tenía que ser sensorial, cuántico y pragmático, para ser fiable.

Lo axial -e incluso lo sapiencial- era especulación y fantasía subjetiva.

La comprensión holísticamente estructurada del Hombre y de sus asuntos más acuciantes se hizo científicamente imposible.

Los filósofos “de moda” acogieron esta *represión* de la libertad de filosofar como el no va más del progresismo reflexivo e intelectual.

En el fondo era el aristotelismo llegado a su fin que se devoraba a sí mismo...

Y el estructuralismo acabó, por añadidura, vaciando de contenidos los sistemas, los conceptos y los mitos.

A esto se añadió el auge de los ideologizadores de Freud: Marcuse y Reich, extremando las consecuencias de sus presupuestos.

Y así quedó el panorama:

Razón científica, y teoría freudiana de la “represión”

—convertidas en ideología—

se combinaron para hacer saltar por los aires la *Ética* (*atrapada en una tenaza*):

A. Todo **lo que no podía probarse científicamente no valía**
 B. Todo lo que fuera **modular la conducta o al impulsividad** era **represivo**.

Pero, la especie tiene **dos propiedades carenciales** básicas y constitutivas:

A. Dado que la especie humana se halla suspendida de sí misma sobre un vacío absoluto (o “abismo”) de **desfondamiento**,

Sus impulsos **no se hallan integrados y pueden dispararse** irracional y destructivamente en cualquier momento (individual y colectivamente).

B. Tampoco le es posible **estribar definitivamente** sobre ningún **conocimiento teórico** *cierto ni logrado*, ni percepción sensible siquiera,

Y todo está en ella i n a c a b a d o y se puede transformar en su contrario.

Todo ello es el **precio y el riesgo** de la LIBERTAD.

Mas necesita **sistemas de referentes** que constituyan un **horizonte** de motivación y de expectativas de progreso.

Por eso la realidad es “historia” y no “física” (ejemplo: cualquier entorno o montaje humano, si no **se repara y remodela periódicamente**, deja de ser válido, deja de “valer” y de servir para lo que “antes” servía y se anticúa).

II

La mente humana colectivamente

1.flota –de “verdad” en “verdad” (siempre incompletas y por supuesto siempre discutibles y ampliables)

2.– guiada por un deseo de posesión –*conceptual, precisa y cierta*–

3. de la totalidad de lo que le concierne, en círculos concéntricos cada vez más amplios y abarcativos y dentro de una progresiva estructuración sistemática.

Y **nunca se llega a la formulación** y correspondiente conocimiento **perfecto y definitivo de algo** hasta el punto de no poder avanzarse más en amplitud, en precisión, en detalle o en profundidad.

El proceso, *generacionalmente* considerado, muestra escandalosas **regresiones (y obcecaciones)** en su marcha, de modo que se puede camuflar, y de hecho se ha presentado así, *como progreso lo que es claramente regresivo. O como “bien” lo destructivo...*

Y se van imponiendo violenta pero imparablemente ideologías, costumbres, prácticas y estilos, guiado todo por un “deseo incolmable” de más que a ves no es sostenible...

Hay sociedades exangües y vigorizadas,

la nuestra es la neutral sociedad exangüe y

Estamos en vísperas de perder la identidad al carecer cada vez más de convicciones cosmovisionales, pues aunque los “ilustrados progresistas” se empeñen,

- las convicciones forman parte de la identidad de todas las etnias, las sociedades, individuos y culturas–
- ¿cuáles son las nuestras una vez caídas las marxianas?

Los individuos y las sociedades sin convicciones resultan a la larga culturalmente **más débiles** que los pueblos y sujetos que las tienen y las practican con vigor de convicción.

No vale decir que éstos son ilustrados y razonables frente a creyentes fanáticos, pues esto que estamos viendo hoy mismo generarse e imponerse ineluctablemente, son **las vigencias y sus cambios**. Contra lo cual nada puede resistir.

Contra las vigencias ascendentes no valen a medio y largo plazo numantinas resistencias.

III

Cada sujeto pensante suele **desear vehementemente *saber a qué atenerse acerca de muchas cosas***; en realidad, **acerca del “todo”**.

Y se pasa la vida debatiéndose en reflexiones con mayor o menor fundamento

Y tales las reflexiones no son ya acerca del mundo físico, ni del sujeto,

1. sino de las *relaciones de todo con todo*, de la *praxis*, de la *significación*
2. y, como consecuencia, de la “inmaterialidad” fundamental de las cosas: la mal llamada “esencia” (que el no filósofo suele entender todavía de modo *conservadoramente metafísico, casi platónico*),
2. más su *valor*, su *significado* y otras *posibilidades* de comprensión, de integración, de creación y de cambio.
3. Y además de la *historia* y de su *sentido* posible...

Lo que *no puede la especie humana* a la larga

(sin deprimirse, *estresarse*, tender a sublevarse contra lo institucional y el poder, y hacerse más agresiva y egóticamente individualista)

es carecer de todo otro horizonte de referencia (ésta también universal o “última”)

Ni de valores tomados convencida, aunque *no definitivamente*, **en serio**–

que no sean las “leyes de la materia” o del mercado, y las constantes físicas, biológicas y económicas (pues este enfoque se ha verificado como alienante por insuficiente).

¿Qué es lo AXIAL?

Es una forma – hoy vulgar y poco precisa– de expresarse acerca de lo que se percibe como:

motivante, interesante y atrayente, *impone respeto o suscita una actitud cuasi reverencial, o espontáneamente atenta.*

Vulgarmente se llaman “valores”, pero pueden adoptar la configuración literaria de

mitos, principios, sistemas filosóficos, teología, ideología o fe.

Con la *respetabilidad* y el *cuidado* quiero significar que lo valioso impone una cierta actitud constrictiva de no agresión, no deterioro, no abuso, no destrucción, no usos meramente utilitarios y oportunistas, sino respeto a la integridad del objeto; y si se trata de una persona, o de una actitud, o un de una conducta, respetar su singularidad, su peculiaridad, su significado o su propiedad con algún grado de componente *admirativo*.

El sujeto que capta los valores, **ha de estar preparado, o desprejuicado**, o en posesión de un sistema de referencia pacífico. Esto sucede con toda evidencia en los juicios de valor acerca del arte actual.

Hay una séxtuple modalidad del valor:

Óptica, Estética, ética, heroica, personal y práctica o utilitaria

Lo más notable es que conforme avanzan el tiempo de la historia, las generaciones y las culturas, se les va cambiando insensiblemente –al advenir cada generación o grupo de ellas– **el punto de vista y los parámetros**

Mediante los que comprenden, califican y encuadran cosas, sus conjuntos de realidad, relaciones, asuntos, situaciones y procesos.

Y de ello *resultan* los valores –tendiendo a sistema– que es *como el pueblo lo percibe*:

como vigencias ineludibles,

como fuertes motivaciones y configuraciones de la conciencia ética,

deberes o ideales

apegos objetos deseables

cuyas escalas también van experimentando variaciones más o menos leves o abruptas .

[Y no sólo esto, sino que las realidades mismas que en sí **son vórtices de energía organizados en objetos**¹ –de forma ignorada por el hombre– más su *mismo cuerpo* (incluido sus sistema nervioso, su genoma y sus órganos de percepción), su *hábitat* y su entorno...; todo ello, también dinámica y genésicamente, **resulta**:

-de la estructuración *focal* que la mente realiza

-de las *funciones* que esos “vórtices de energía” así configurados han de cumplir *según sus necesidades cambiantes* (la solución de cada

¹ Véase *Interacción y Conocimiento*, Salamanca 1988, II cap. 2, 32-47.

una despliega en abanico otras varias) engastadas o generadas *en una praxis*

-en sus respectivas *situaciones* existenciales e históricas, muy puntualmente ocasionadas por el ambiente cultural, jurídico y ético de cada sociedad

-y de los *significados* que en cada caso se les atribuyan, a causa de *las vigencias* imperantes.

- y de ello vuelven a resultar *valores*, que es lo que *se apetece* o *por lo que se apetece*, se motivan los sujetos y se activan los afectos para actuar de un modo u otro y organizar empresas de producción de estados, de relaciones o de objetos –entonces deseables–]².

La vida humana y social se organiza –viene a consistir dinámicamente en– un constante feedback entre

Energía pura y sistema
 –lógico-axial-lingüístico–
estructurante dentro de una praxis

Praxis que determina:

situaciones, funciones, significados y valores

No es que la realidad sea subjetiva, ni mental, ni imaginaria.

Es que el mundo humano se constituye en

un *corte neuro-investitivo* o *modulador* (de valor y de significado) dentro de unas **necesidades** funcionales.

Hay una doble dimensión del contenido perceptivo:

-Se perciben sensorialmente colores, sombras, contrastes de sombra y claridad, relieves, formas, sonidos, volúmenes, sensaciones táctiles, etc...

² Cuando un tipo de objetos deja de ser deseable y comienza a serlo otro tipo, se produce una crisis económica de producción y de mercado.

-Y simultáneamente se intuyen **vivencialmente** –no en registro sensorial– otros **contenidos de conocimiento ampliado que pueden afectar a la sensibilidad y a las emociones** de modos diferentes, pero siempre con cierto un resabio gratificante, o estimulante, que suscita juicios de adhesión o de rechazo.

El valor y los valores no se han sabido todavía definir ni describir siquiera satisfactoriamente: estaban los autores demasiado apegados a un patrón dominante de conocimiento de objetos materiales y espacialmente localizables.

[Quien da paso a esos nuevos “objetos” de conocimiento que son los valores es el Alexis Meinong discípulo de Brentano e indirectamente de Lotze y profesor en Graz (1853-1920) (de la llamada Escuela Austríaca) que crea la noción de *objetos dignitativos* y *desiderativos*, que no son cosas, ni ideas, sino “valores” (*Werte*) de una naturaleza inasimilable a las de otros objetos cósicos; dado que el sujeto humano no sólo se representa o percibe “cosas”, sino que también **desea, siente y estima**, actividades a las cuales han de corresponder sus respectivas clases de objetos específicos.

Realmente hasta este autor no se había hecho consciente tan explícitamente que se perciben , conocen, comprenden y asimilan de modo cuasi identificativo con la subjetividad (hasta llegar a modificarla sensiblemente) otros tipos de “objetos” que no son realidades sensitivo-materiales ni sustancialmente sólidas (las cuales a la luz de la Nueva Física no existen)pero que resultan de más peso existencial, y más decisivamente importantes que las mismas cosas sólidas y pesadas.

La concepción procedía remotamente de Lotze (1817-1881) y de la escuela neokantiana de Baden (Freiburg, Heidelberg con sus prolongaciones en Marburg y Jena):

Rickert (1863-1936) y Bauch (1877-1942) a partir de la noción de *Geltung* (“valer”, estar “vigente”, “cotización”) estaban llegando, por otro camino a lo mismo que Meinong. Y ya en pleno s. XX son Max Scheler (1874-1928), Nicolai Hartmann (1882-1950), Louis Lavelle

(1883-1951), René Le Senne (1882-1954) y alguno más como Dietrich von Hildebrand y el mismo Ortega sus representantes más destacados.

Fue cosa exclusivamente de la generación del tránsito del XIX al XX y que por falta de profundidad y por causa de la dispersión de la Segunda Guerra Mundial no tuvo un mañana.

Es cuestión de percepción subjetiva en un principio que debe irse clarificando y tendiendo a ser *lo más objetiva* posible, pero no devaluada o desencantada. De hecho, en el arte por lo menos, y tal vez en algunas actitudes éticas de tono heroico, y en los perfiles conductuales humanos es donde *nadie puede negar que capta valores* (y/o contravalores).

Ricoeur los define como “depósitos de evaluación que sirven de soporte a nuevas evaluaciones”. Una definición bastante deficiente pues incluye lo definido en la definición con la palabra “evaluación”, que es precisamente lo que había que definir. Los de “depósitos” es pura metáfora. Como cuando dicen algunos psicólogos que las “neuronas almacenan información”...].

Para nosotros los valores, ya se ha dicho, son

Resultante r e a l
de las relaciones funcionales
entre sujetos, objetos o sujeto-objeto

Los valores vienen a ser **amplificaciones estimulantes de la percepción, en cuanto percepción.**

Esto es lo que falta hoy en sus aspectos más hondos y serios.

Pueden intuirse valores, pero no se toman en serio.

IV

¿Cómo pueden tomarse en serio sistemas de referentes universales que motiven y sostengan conductas y actitudes? ¡Difícil!

Pues han de justificar –en las conductas– **carencias y privaciones** de “objetos del deseo” opuestos a las metas propuestas.

Y aquí es donde se percibe la seriedad de una motivación.

- A. Al hombre actual cualquier compromiso serio se le vuelve **limitación, peligro o anulación de su libertad.**
- B. Los sistemas más sencillos y válidos han sido y siguen siendo desfigurados con preceptos, ritos y o leyendas, y sobre todo por **ideologías** que nada tienen de trascendentes.
- C. La abundancia de información aturde e induce una duda universal en todo aquel no preparado para calibrar enunciados.
- D. Para que toda la persona llegue a recuperar la **capacidad de motivación comprometida** en alguna meta, ha de llegar a carecer de bienes
- E. y volver a empezar a necesitar primariamente y a estimar lo básico y pequeño, y desde ahí ir construyendo entre urgencias y necesidades su nuevo sistema de motivaciones fuertes y convincentes.
- F. Que no van a lograrse por blandas o vacías persuasiones retóricas, en boca se satisfechos portavoces de las clases instaladas.

Hay que acabar con la frase de Nietzsche en *El Origen de la Tragedia*:
“...y alguien con la sublime mirada de Ésquilo, nos diga: ¡pensad cuánto habrá tenido que sufrir ese pueblo para haber producido tales obras!”

Dr. Luis Cencillo.

Presidente de la Fundación Cencillo de Pineda

Conferencia pronunciada el 4 de octubre de 2005 en el Ateneo de Madrid.